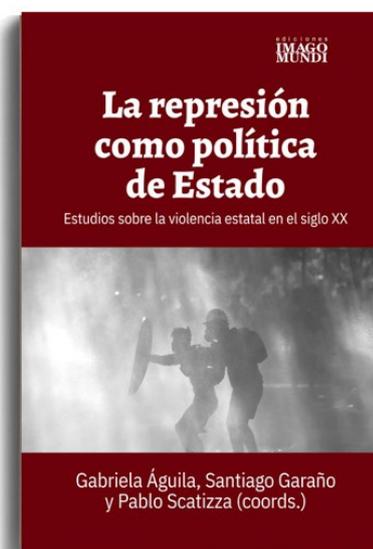


Gabriela ÁGUILA, Santiago GARAÑO y Pablo SCATIZZA (eds.):
La represión como política de Estado. Estudios sobre la violencia estatal en el siglo XX, Buenos Aires, Imago Mundi, 2020, 344 pp.,
 ISBN: 9789507933509.

Esteban Damián Pontoriero
Universidad Nacional de Tres de Febrero-Universidad Nacional de San Martín
Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

La actualidad, vigencia y diversidad de los estudios sobre represión en la Argentina.

Los estudios sobre represión política en la Argentina han tenido un crecimiento notable desde hace ya algunos años. Esto se inscribe dentro de un boom mayor, que es el de las investigaciones sobre Historia Reciente y Memoria, que se desarrollan hace aproximadamente veinte años. Si bien en los comienzos y durante mucho tiempo el centro de la atención estuvo puesto en la década del setenta, el terrorismo de Estado y la lucha armada, al día de hoy la gama de asuntos de interés se ha extendido tanto cronológica como temáticamente, desde mediados de los años cincuenta hasta los años ochenta, e incorporando la historia social y cultural.



Desde el año 2014 se constituyó la Red de Estudios Sobre Represión y Violencia Política (RER), la cual buscó nuclear a diversos/as colegas de Argentina y otros países, preocupados por explorar las tramas de la violencia estatal y paraestatal, sus agentes, dinámicas y cronologías, prestando especial atención a la escala local, regional, nacional y transnacional. Fruto de ese encuentro se realizaron diversas jornadas académicas, congresos, mesas de debate, colaboraciones en ponencias, artículos, proyectos de investigación y libros.¹ Actualmente integran la RER varias decenas de becarios/as,

¹ Un primer resultado de ese trabajo colectivo puede verse en la primera compilación publicada por integrantes de la RER. Ver, Gabriela, ÁGUILA, Santiago GARAÑO y Pablo SCATIZZA (Eds.): *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina. Nuevos abordajes a cuarenta años del golpe de Estado*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2016,

investigadores/as y docentes universitarios/as, de Argentina y otros países como Chile y Brasil, dando cuenta de la pujanza de este espacio.

La represión como política de Estado... tiene su origen en la selección de una serie de ponencias presentadas en el marco de las IV Jornadas de la RER/III Coloquio Internacional sobre Violencia Política en el siglo XX, realizadas en abril de 2019 en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, en la Provincia de Santa Fe, en la República Argentina. Según plantean los coordinadores de la publicación, Gabriela Águila, Santiago Garaño y Pablo Scatizza, si bien existe una preocupación central relativa a pensar en torno de la historia de la represión en la Argentina reciente (con el foco puesto en los años sesenta y setenta), el libro que aquí se reseña buscó incorporar a lo largo de sus capítulos otros trabajos que permitieran extender la indagación hacia diferentes períodos históricos y otros casos nacionales, para enriquecer la labor de investigación a partir de la perspectiva comparada.

En la primera parte del libro, titulada “La violencia estatal en el siglo XX en Argentina y el Cono Sur”, Ernesto Bohoslavsky y Marina Franco abordan la temática de la intervención represiva del Estado en el siglo XX desde una perspectiva historiográfica y metodológica, prestando atención a sus principales problemáticas. A continuación, Walter Delrio y Pilar Pérez analizan el surgimiento de los campos de concentración para población indígena en la Norpatagonia entre 1870 y 1940, en el marco de las campañas militares del Ejército argentino durante el proceso de expansión territorial. En el capítulo siguiente, Rodrigo Patto Sá Motta se enfoca en la represión estatal en Brasil en la segunda mitad del siglo XX, con énfasis en la legislación, las instituciones y los dispositivos de control social y atendiendo a las continuidades entre democracia y dictadura. Por su parte, Verónica Valdivia Ortiz de Zárate estudia la trama de acciones represivas estatales en Chile a lo largo del siglo XX, con la idea de cuestionar la tesis del inicio de la represión a partir del golpe de Estado de septiembre de 1973. Para cerrar esta primera sección, Valeria Manzano se ocupa de ver la articulación entre la política de drogas del gobierno argentino y la represión política entre los años setenta y ochenta, prestando especial atención a las acciones de persecución y hostigamiento dirigidas hacia los jóvenes.

En la segunda parte de esta obra, “Estudios y reflexiones sobre la represión y la violencia política en la historia reciente argentina”, Gabriela Águila discute en torno de la utilidad del concepto de «violencia política» para analizar el accionar represivo estatal en tiempos de dictadura. En el capítulo que sigue, Luciano Alonso se aboca al estudio de los años de la «transición», entre fines de los setenta y principios de los ochenta, desde la óptica de las sensibilidades y las emociones desplegadas por diversos actores en ese

<http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/63> [Consultado por última vez el 29-12- 2022].

contexto. A su vez, Santiago Garaño explora las implicancias emocionales del ejercicio de la violencia por parte de los perpetradores, en el marco del «Operativo Independencia», en el norte argentino entre 1975 y 1977. Pablo Scatizza y Rodrigo González Tizón estudian diversos aspectos relacionados con la detención clandestina en contextos dictatoriales, a partir de la búsqueda de puntos en común entre diferentes experiencias y casos de espacios de encierro ilegales. Mario Ranalletti plantea que, si bien existió una planificación realizada en los años previos al inicio del terrorismo de Estado a mediados de los años setenta, la manera concreta que se ejecutó el accionar de los perpetradores debe relacionarse más con su formación moral y política, profundamente anticomunista, católica en una versión de extrema derecha y antiliberal. El último capítulo de esta sección, a cargo de Cora Gamarnik, se interesa por reponer la historia detrás de una todo emblemática de la «transición», su circulación, sus usos, lecturas y los intentos de diferentes protagonistas por utilizarla en el marco de una narrativa sobre la «reconciliación» entre víctimas y agentes de la represión.

En tercera parte del libro, titulada “Circulaciones, redes e intercambios transnacionales en procesos de violencia política y represiva”, Mariana Joffily y Maud Chirio indagan sobre el proceso de formación en el área de contrainsurgencia en Brasil y en el exterior de un grupo de oficiales que tendrían un rol destacado en la represión política en ese país en los años sesenta y setenta. Por su parte, Marisa Pineau explora los cruces entre Argentina y Sudáfrica en el marco de la Guerra Fría, y su vinculación a través de una ideología de defensa del «mundo libre» y del «Occidente cristiano» frente al comunismo. Julieta Rostica aborda las rutas transnacionales de la represión, a través de la influencia y el papel ejercido por militares argentinos en distintos países de Centroamérica como Guatemala, Honduras y El Salvador en la década del ochenta. Silvina Jensen estudia cómo fue el camino de los exiliados argentinos de la última dictadura (1976-1983) y sus estrategias para lograr posicionar en el plano internacional las denuncias por la represión y especialmente por las desapariciones forzadas de personas. Esta sección se cierra con un capítulo de Hernán Confino que analiza los conflictos que se dieron en el exilio entre la conducción de Montoneros, la organización guerrillera peronista más importante de la Argentina en los setenta, y sus militantes, mientras se organizaban estrategias de denuncia de los crímenes dictatoriales entre fines de los setenta y principios de los ochenta.

La lectura de los diferentes capítulos que integran *La represión como política de Estado...* arroja algunas ideas generales que atraviesan sus páginas. El examen acerca de la historia de la represión muestra que la escala nacional necesariamente debe completarse con el enfoque transnacional. A su vez, las cronologías tradicionales que asocian las intervenciones militares en seguridad interna con gobiernos dictatoriales se vieron enormemente complejizadas, a la luz de la preocupación por encontrar continuidades y permanencias, así como procesos represivos análogos durante gobiernos

constitucionales. La diversidad de actores involucrados en los distintos casos de estudio muestra que es necesario extender la mirada más allá de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad, para incorporar actores civiles, dirigentes políticos y otros sectores (Iglesia Católica, por ejemplo). Se destaca también la preocupación con respecto a la reflexión teórica y metodológica, cuestiones que no deben dejar señalarse, ya que permite continuar enriqueciendo el campo de los estudios sobre represión.

El libro presenta un estado del campo de los estudios sobre represión en la Argentina, aunque incorporando también una serie de trabajos dedicados a Chile, Brasil, Sudáfrica y Centroamérica. Seguramente este trabajo se constituya en una obra de consulta permanente para colegas que deban abordar asuntos de creciente interés desde hace ya varios años en la Argentina y otros países del Cono Sur: el terrorismo de Estado, la represión legal e ilegal, los protagonistas, los perpetradores, las víctimas, las escalas de análisis, las subdivisiones dentro de la línea de tiempo, los conceptos a utilizar y a desechar, las dinámicas y los dispositivos. A modo de cierre, este nuevo libro de la RER condensa una gran variedad de líneas de investigación ya consolidadas y brinda a quienes estén interesados/as un material de referencia ineludible